

CORDAL: MARCHA DE LOS VETERANOS

(27 de mayo de 2023)

A pesar de una previsión meteorológica no excesivamente halagüeña, que probablemente fuera el motivo de alguna baja acontecida a última hora, fueron 58 las personas que se apuntaron a la actividad, de las que 54 salimos del Área Recreativa de la Panera, tras una baja de última hora, un asistente que por motivos físicos prefirió ir directamente a las Dehesas y dos más que, por una incidencia en el transporte público, se vieron obligadas a acudir con su vehículo también a las Dehesas.

Aunque la entrada en el valle del río Moros hacía presagiar una actividad pasada por agua, con una gran cantidad de nubes agarradas en las cotas altas, tuvimos la fortuna de hacer todas las rutas en seco.



Aparcado el autobús, a las 9:50 nos dirigimos hacia la ruta que previamente había elegido cada uno de los participantes: 5 personas hacia la ruta corta, 7 hacia la larga y el resto optó por la media, con la variante, para aquellos que quisieran, de subir a Montón de Trigo.

Previamente, en el autocar de camino al punto de salida en el Área Recreativa de la Panera, se había informado a todas las personas del adelanto horario del pisolabis previsto para las 18:00 horas, porque, según las previsiones, la lluvia comenzaría en torno a las 5 de la tarde y no queríamos que el hecho quedara deslucido por un chaparrón. Eso supuso que se advirtiera que los participantes que desearan hacer la ruta larga tendrían que aligerar el paso y acortar los tiempos de paso para llegar a tiempo a la comida.

Los participantes de la ruta corta alcanzaron la Peñota subiendo por la senda del Arcipreste sin ningún contratiempo, salvo por alguna nube amenazadora que a primera hora se acumulaban en el lado madrileño de la sierra, pero que no llegó a descargar.

Por lo que respecta al resto de participantes, la premura por terminar a tiempo obligó a que las personas que habían optado por la ruta larga se distanciaran rápidamente del resto, buscando cumplir los tiempos fijados con posterioridad. Afortunadamente, las nubes fueron desapareciendo a medida que los primeros participantes se iban acercando a las cumbres. Eso hizo posible, por un lado, que se disfrutara de las vistas de la vertiente segoviana, mientras las nubes se concentraban en torno a lo que iba a ser la segunda parte de la jornada, y por otro, que las piedras que se concentran en torno a la Peña del Oso, la Pinareja y Montón de Trigo estuviesen secas y en perfecto estado para acometer las subidas y bajadas.



De esta manera, se fueron atacando los distintos hitos de la jornada: el Puerto y el Pico de Pasapán, Peña el Oso, la Pinareja y Montón de Trigo. Como los participantes de la ruta media disponían de tiempo suficiente, pudieron ir por la cuerda que conecta las cumbres con tranquilidad, aprovechando el precioso día de montaña que tuvimos, contemplando las vistas que a un lado y otro de la cuerda se presentaban, y comiendo en los lugares que más les convenían.



Curiosamente, como había sucedido con anterioridad al acometer las primeras cumbres, una vez coronado Montón de Trigo, el día comenzó a abrirse en Cerro Minguete y Peña Águila, lo que permitió que también en esta ocasión, las rutas se hiciesen sin la presencia de la, en ocasiones, molesta lluvia.



Una vez llegados al collado de Marichiva, aquellas personas que habían elegido la opción media fueron bajando de manera dispersa pero continua hasta las Dehesas. Por su parte, los que habían elegido la opción larga se aprestaron a subir Peña Águila donde la visión de la Mujer Muerta era perfecta. Al descender Peña Águila, ya en el Collado Cerromalejo, contactaron con los participantes de la ruta corta que bajaban en ese momento de la Peñota y, todos juntos, afrontaron el último tramo que los llevaba a las Dehesas, donde estaba prevista la comida.



Por motivos logísticos, hubo que trasladar el ágape cerca de la caseta del Centro de Visitantes del Valle de la Fuenfría, donde fueron llegando, sin ningún incidente reseñable, poco a poco todas las personas que ese día nos habíamos reunido para realizar las rutas previstas. Fue en ese momento cuando la lluvia que había sido tan esquiva decidió hacer acto de presencia, lo que no impidió en absoluto que disfrutásemos de un agradable fin de ruta.

Para finalizar, y ya en el autobús, se hizo entrega a todos los participantes de una gorra serigrafiada con el escudo del club, pudiendo elegir cada uno, de entre la gama ofertada, el color que más le gustaba o favorecía.

Como siempre, nos gustaría agradecer a aquellas personas que nos han ayudado a preparar la actividad de una manera o de otra. A Raquel López por sus gestiones con el autobús, a José Manuel Alpiste, por su continuo seguimiento, apoyo y asesoramiento en la elaboración del material que acompaña las rutas, a Juan Gallego por su apoyo logístico el día de la actividad y a Nuria Romero, Jesús Millán y José Luis Sánchez por acompañarnos en la preparación de la actividad sobre el terreno. Gracias.

Los coordinadores: Luis Miguel Gamarra Checa y Luis San Miguel Roldán